

52

LA POLITICA

DE 47

ESPAÑA EN FILIPINAS

QUINCENARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES ESPAÑOLES EN LAS COLONIAS DEL EXTREMO ORIENTE

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR-GERENTE

W. E. RETANA

Ex Diputado á Cortes;
C. de la Real Academia de la Historia;
Miembro del Real Instituto de las Indias Neerlandesas de El Haya;
de las Sociedades Geográficas de Berlín, Madrid y Viena;
C. del Instituto Colonial Internacional de Bruselas.

V 9 (914)
Ret

— II —
Año VIII.—Núm. 186.

31 Mayo 1898

SUMARIO

La situación de los frailes. (De *El Nacional*.) — El combate naval de Manila, por *Mr. Duboc*. — Triunfos de Moret: Aguinaldo y Compañía. — De la guerra; — Antecedentes del fracaso; — Nuevos detalles; — Más noticias; — Telegrama oficial; — Telegramas particulares. — La Imprenta en Filipinas (continuación), por *W. E. Retana*. — Notas sueltas. — Anuncios.

Oficinas: *Lagasca, 32, segundo izquierda.*

MADRID

PUBLICACIONES DE W. E. RETANA

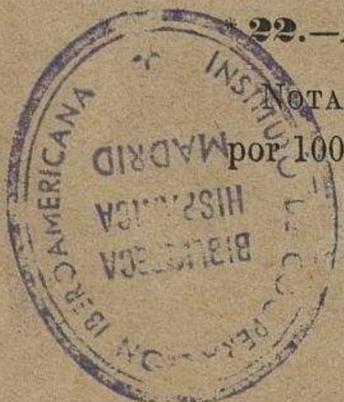
Ptas. Cént.

- 11.—**El Indio Batangüeño.** (*Estudio etnográfico*, premiado en la Exposición Filipina de Madrid de 1887.) 3.^a edición: Manila, 1888. 110 págs. en 8.^o..... *Agotada*
- 12.—**Transformismo.** (*Sátira de costumbres filipinas.*) 3.^a edición: Manila, 1889. 40 páginas en 8.^o..... »

FOLLETOS FILIPINOS (POLÍTICOS).

- 13.— I **Frailes y clérigos.** 2.^a edición, corregida y aumentada: Madrid, 1891. 142 páginas en 12.^o..... 1,25
- 14.— II. **Apuntes para la Historia.** Madrid, 1890. 96 págs. en 8.^o..... 1,00
- 15.—III. **Sinapismos.** Primera serie. Madrid, 1890. 96 págs. en 8.^o..... *Agotada.*
- 16.—IV. **Reformas y otros excesos.** Madrid, 1890. 96 págs. en 8.^o..... 1,00
- 17.—**Cuestiones filipinas. Avisos y Profecias.** Madrid, 1892. XVI + 368 págs. en 8.^o.. *Agotada.*
- 18.—**Catálogo de la Biblioteca filipina de W. E. Retana.** Madrid, 1893. 68 hojas en folio, á dos columnas. Tirada de 30 ejemplares. *No se ha puesto á la venta...* »
- 19.—**Filipinas. Cosas de allá.** Madrid, 1893. VI + 174 págs. en 8.^o..... 2,00
- 20.—**Estadismo de las Islas Filipinas ó mis viajes por este país** por el P. Fr. Joaquín Martínez de Zúñiga. Publica esta obra por primera vez, extensamente anotada W. E. Retana. Madrid, 1893. Dos gruesos volúmenes en 4.^o menor. El prólogo y apéndices del anotador ocupan cerca de 700 págs. de muy nutrida lectura. 20,00
- 21.—**Supersticiones de los Indios filipinos: Un libro de Aniterias.** Madrid, 1894. XLVI + 106 págs. en 12.^o Tirada de 250 ejemplares..... 2,50
- 22.—**Bibliografía de Mindanao.** (Epítome.) Madrid, 1894. 72 págs. en 8.^o..... 1,00
- 23.—**Filipinas. El precursor de la política redentorista.** (Breves comentarios á un libro raro.) Madrid, 1894. 36 págs. en 8.^o Tirada de 200 ejemplares..... 1,50
- * 24.—**El Periodismo Filipino. Noticias para su Historia.** (1811-1894.) Madrid, 1895. VIII + 648 págs. en 8.^o..... 6,00
- 25.—**Archivo del Bibliófilo Filipino.** Tomo I. 504 págs..... 4,00
- 26.—**Los antiguos alfabetos Filipinos.** Madrid, 1895. En folio; texto á dos columnas, con fotograbados. 12 págs. en junto..... *Agotada.*
- * 27.—**La Política de España en Filipinas.** Revista quincenal. Escrita en colaboración. Los años 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896 y 1897; siete tomos en folio, de más de 350 páginas cada uno; texto á dos columnas..... 100,00
- 28.—**Fiestas de Toros en Filipinas.** Madrid, 1896. Folleto en 8.^o..... 1,00
- * 29.—**Mando del General Weyler en Filipinas.** Un grueso tomo en 8.^o..... 4,00
- * 30.—**Archivo del Bibliófilo Filipino.** Tomo II. 568 páginas..... 6,00
- * 31.—**Historia de Mindanao, Joló é islas adyacentes,** por el P. F. Combés, S. J., anotada y prologada por W. E. Retana, con la colaboración del P. Pablo Pastells, S. J. Un grueso tomo en folio prolongado..... 30,00
- * 32.—**Archivo del Bibliófilo Filipino.** Tomo III. 564 páginas..... 6,00

NOTA. — De las obras cuyos números van señalados con un asterisco, se rebaja el 20 por 100 á los suscriptores.



R. 189. 935

LA POLÍTICA

DE

ESPAÑA EN FILIPINAS

LA SITUACIÓN DE LOS FRAILES

De suponer es que cualquiera que sea la solución que tenga la actual crisis política, el nuevo Gobierno se ocupe sin pérdida de tiempo en el estudio de la tan grave como compleja cuestión de Filipinas, porque, á la verdad, la situación allí se presenta con caracteres cada vez más aterradores. Nos estamos jugando una carta decisiva. Merece la pena de que los hombres de Estado mediten sobre este asunto; considérese que lo que no se haga ahora no podrá tal vez hacerse luego. Filipinas nos pertenece desde hace más de tres siglos, y esta es la fecha en que la Metrópoli apenas se ha percatado de que tiene tal colonia. Atender á su sostenimiento es un deber sagrado; la indiferencia en estas circunstancias equivaldría á dar por perdido un Archipiélago de más de mil islas y siete millones de habitantes.

Una de las cosas que más urge resolver, en un sentido ó en otro, es si deben ó no continuar allí las corporaciones religiosas. Estas no quieren ser estorbo, si, como algunos dicen, estorban en efecto la libre benéfica acción de España en Oceanía; pero si, por el contrario, son—como hasta el presente han sostenido tantos y tantos escritores insignes—un bien para la colonia, preciso será que el Gobierno cuide de devolver á esas corporaciones el prestigio que les han arrebatado. Los frailes, ó sirven ó no sirven: si no sirven, salgan cuanto antes de nuestros dominios oceánicos;

pera si sirven, no parece lógico que el Gobierno vea con la más suprema indiferencia cómo hasta los pelagatos de la colonia se complacen en destruir lo que hasta hoy ha venido reputándose «irreemplazable instrumento de gobierno».

En una carta de Manila que publica un colega, leemos:

A consecuencia de tantas víctimas como van teniendo los frailes, se presentaron los Padres provinciales al gobernador general, entregándole un memorial para S. M. la reina, en el que le piden protección y algunas garantías contra los bárbaros asesinos que, cumpliendo acuerdos de los Katipunangs, sacrifican casi á diario á algún religioso de los que viven en los pueblos del interior.

Si el Gobierno cree que la labor de las órdenes religiosas es causa de la insurrección, solicitan la venia de las autoridades para retirarse á la Península, excepto los franciscanos, que se irán á las misiones de China.

También ofrecieron, en vista de la difícil y crítica situación por que atraviesa la Patria, todos sus bienes muebles é inmuebles, haciendas, etc., y las alhajas de todas las iglesias y conventos para allegar fondos al Tesoro, pudiendo disponer, como soldados, de cuantos sacerdotes y legos tienen en Filipinas las órdenes.

El general Sr. Primo de Rivera les contestó que lo pensasen mejor.

A los dos días reiteraron su petición y ofrecimientos, y pidieron al general los comunicase al Gobierno por el cable y á costa de las órdenes, solicitando su resolución por el mismo conducto.

El periódico que inserta la noticia pregunta qué hay de verdad acerca de la misma.

El Nacional, que cree estar bien informado (porque en su deseo de conocer lo

mejor posible la cuestión, ha solicitado y obtenido el parecer de personas que tienen motivo para conocerla á fondo), responde desde luego que es perfectamente exacto el hecho de que las Corporaciones religiosas solicitan *ó herrar ó quitar el banco*.

Esta actitud, tiempo hace ya que los procuradores de Madrid querían haberla indicado públicamente, por medio de un documento oficial, á manera de réplica del *Manifiesto* de la colonia filipina reformista (ocho ó diez indios, casi todos los cuales han estado deportados por filibusteros), y firmado por los representantes de los agustinos, recoletos, dominicos, franciscanos, jesuítas, paúles, capuchinos y benedictinos; es decir, *todas* las Corporaciones que tienen representación en Filipinas. Pero sobrevino el conflicto internacional, y á los firmantes no les pareció completamente oportuna su protesta, teniendo en consideración que se les podía tachar de extemporáneos si en momentos tan graves para la Patria trataban de solventar asuntos que no pocas gentes creerían de un interés secundario.

Una feliz casualidad ha hecho llegar á nuestras manos en extracto de la protesta de los aludidos misioneros filipinos; y como el documento es desconocido del público, creemos que nos será agradecida la indiscreción de trasladar á las columnas del periódico algunos párrafos del citado extracto. Dicen así:

Si la historia inmaculada de más de tres siglos de fatigas apostólicas, de sacrificios heroicos y de sublimes rasgos del más acendrado patriotismo no nos pusiesen al abrigo de tanta insensatez é infamia, bajáramos la cabeza ante tan abrumadoras acusaciones, confesándonos reos de lesa patria; pero nuestra dignidad de representantes de Dios y de la honra de España en el remoto Archipiélago nos obligan á protestar enérgicamente contra tamañas acusaciones, que el simple buen sentido rechaza lleno de justa indignación.

Las comunidades religiosas, para deshacer el argumento de Aquiles que contra ellas hacen, no sólo los laborantes asiáticos, sino muchos españoles de buena fe y desconocedores del modo de ser de aquellos pueblos, nunca se han opuesto á las reformas administrativas implantadas en las Islas por los gobiernos de la Nación. Aun aquellas que han considerado perjudicialísimas, después de manifestar respetuosamente los graves inconvenientes que en su ejecución veían, las han apoyado decididamente.

No señalarán el ministerio de Ultramar ni el Gobierno general del Archipiélago un solo caso en que los preladados y misioneros regulares se hayan opuesto á ninguna decisión en este sentido. Siempre, y hasta en los tiempos de mayores novedades, han sido auxiliares eficaces, jamás rémora de todo acto gubernamental. La labor filibustera es bien clara en esta parte: romper las relaciones cordiales que siempre han existido entre el poder civil y el religioso de la colonia, sembrar desconfianzas en ambos y alejar al misionero de todas las esferas oficiales.

Es evidéntísimo, y está probado con innegables y públicos documentos oficiales, que la última insurrección filipina alzó en todas partes el estandarte de la independencia, arrojando y asesinando, sin miramiento á edad, sexo y condición, á todo español que halló á su paso. A pesar de las protestas de españolismo que hacen hoy *unos cuantos filipinos castigados por la autoridad de España*, el grito salvaje de «muera España y viva Filipinas libre de toda dominación blanca» fué el grito de sedición, que repercutió en estos momentos con síntomas alarmantes en los poblados y maniguas de Zambales, en las islas Bisayas y en la misma capital del Archipiélago, aun después de la anunciada paz. Filipinas, y esta es nuestra convicción leal y profunda, se halla actualmente en las mismas ó peores condiciones que la víspera del último alzamiento, y si se reproduce la rebelión, como tememos con harto fundamento, no habrá quien la contenga, máxime si se rebelan simultáneamente todas las provincias del Archipiélago, como pretenden las Juntas separatistas de Madrid, París, Londres, Nueva York y Hon Kong, alentadas por los cubanos y yankees, enemigos de España.

No pretendemos abrogarnos, como algunos insentados, representacionss ni personalidades jurídicas que no nos competan; pero nuestro patriotismo y la responsabilidad histórica que pudiéramos contraer en estos críticos momentos, en que está en inminente peligro el último resto de nuestro antiguo poder colonial, nos obliga á hablar claro y exponer á los poderes públicos la situación anormal é insostenible que se nos ha creado en nuestro campo de evangelización, si no se nos devuelve la influencia moral y patriótica de que se nos ha despojado de algunos años á esta parte. Imposible de toda imposibilidad sostener la colonia. Si éstas no van acompañadas de la fuerza moral del misionero, no habrá poder en el mundo que pueda contener respetuosas y sumisas á la Metrópoli aquellas desbordadas muehedumbres. Es preciso estar ciego para no ver esta verdad, más clara que la luz. Las tradiciones de trescientos años, unidas á los resabios de razas indómitas ó semisalvajes, no se destruyen en un día, ni con una expedición militar, ni con unos cuantos decretos estampados en las Ga-

cetas oficiales, y no derivados de la naturaleza y de las necesidades y presentaciones de infantiles pueblos.

Si, por el contrario, el Gobierno y los poderes constituidos de la Nación juzgan que nuestra misión civilizadora y patriótica no ha terminado todavía, pedimos, como acto reparador y de rigurosa justicia, que se nos devuelva nuestra tradicional y legítima influencia; pedimos que las leyes miren de nuevo por el decoro del peninsular, y que no quede inerme de su antigua autoridad metropolitana el pobre y abnegado misionero, entregado hoy á merced de compactas muchedumbres indígenas, que, fanatizadas por las importadas é ilegales logias masónicas, provocadoras del atavismo de raza y del salvaje pacto de sangre, pueden hacerle, en no lejano día, víctima inútil, y no mártir glorioso de la integridad nacional. O masones, ó religiosos. Las comunidades que representamos no pueden optar en estos críticos momentos, y dada su inseguridad personal, más que por uno de los extremos del dilema.

Ya lo sabe el Gobierno; ya lo sabe el país: ó los frailes se van, ó, si han de continuar, requieren las consideraciones que se les guardaban antes.

(*El Nacional*, 17 de Mayo)

EL COMBATE NAVAL DE MANILA

Traducimos de la revista marítima *Le Yacht* el siguiente notable artículo:

El resultado del encuentro naval entre las escuadras del almirante Dewey y la española de Filipinas no es dudoso. Esta podía tomar dos soluciones: la primera salir de Manila para esperar en alta mar la enemiga, compuesta de buques muy superiores y de mucha más velocidad: su destrucción era, por lo tanto, inevitable; la segunda esperar dentro de la bahía el ataque, y como las baterías de la costa en nada podían auxiliarla, no alterando, por lo tanto, los términos del combate, la derrota de la escuadra era también evidente, como los hechos ya lo han demostrado.

El almirante Dewey, antes de salir de Hong-Kong, estaba perfectamente informado por el cónsul norteamericano en Manila, que había abandonado días antes el Archipiélago filipino, del estado de las defensas terrestres y submarinas que existían en la plaza y en el puerto; sabía que la isla del Corregidor, colocada como centinela avanzado en la entrada de la bahía, no tenía proyectores eléctricos; que la costa estaba desprovista de defensas; que no existían ni torpedos fondeados ni torpederos, y que, aparte de los cañones de la *Castilla*, no contaba en tierra más que con

cañones antiguos y deficientemente protegidos; sabía también á qué atenerse respecto al valor escaso de los buques españoles no protegidos y de pequeña velocidad ante el poder de los que formaban su poderosa escuadra; su plan era, por lo tanto, muy sencillo. Entrar de noche en la bahía á fin de reservarse el fuego de sus cañones para el ataque principal, presentar combate á la escuadra española y destruirla. Este plan fué ejecutado con tanta precisión como audacia.

Los barcos españoles acoderados en línea paralela á la costa han debidõ encontrarse en posiciones muy desventajosas, si el almirante americano tuvo ocasión de batirlos por enfilada. Podía también á su antojo variar la distancia, presentando blancos movibles, mientras sus adversarios estaban fijos. De cualquier modo, resulta que á las siete y media de la mañana el mejor de los buques españoles, el *Reina Cristina*, que arbolaba la insignia, tenía fuego á bordo, que obligó al almirante á trasbordar al *Isla de Cuba*; media hora después ardía además del *Cristina* la *Castilla*; poco más tarde explotaba el crucero *Don Juan de Austria*, y el resto de la escuadra, con grandes averías, se refugiaba en la ensenada de Bacoor, evitando así caer en poder del enemigo. La primera parte del combate tuvo lugar á pequeña distancia, y hay que suponer que la artillería de los buques españoles, mientras pudo estar medianamente servida, debió causar averías de alguna consideración á los buques americanos, pues á la media hora de empezado el combate se alejaron, cesando el fuego de la artillería menuda y continuando el fuego lento y preciso de la artillería de grueso calibre.

Dícese que al mismo tiempo desembarcó el almirante Dewey sus heridos en un punto de la costa de la parte occidental de la bahía; pero esto no es de creer, y más bien suponemos que los habrán trasladado á los transportes *Zaphiro* y *Naushen*, que acompañaban á la escuadra, aprovechando también estos momentos los buques para hacer acopio de municiones de tiro rápido, agotados en la primera parte del combate. Y parece confirmar esta hipótesis el hecho de que transcurridos unos veinte minutos, la escuadra americana atacó de nuevo á corta distancia con descargas rápidas y continuas hasta hacer callar á los cañones españoles, tanto los de tierra como los de los buques.

Duró el combate hora y media, detalle que honra á la marina española, dada la enorme superioridad del enemigo, que empleó en su ataque granadas cargadas con explosivos.

Recordamos que bastó media hora al almirante Courbet para incendiar y echar á pique en Fou-cheou 11 buques de la escuadra china apoyados, como la escuadra española, por baterías de tierra y baterías flotantes montadas en juncos, y hay que advertir que los proyectiles no tenían más carga que pólvora, y que aparte del cañón revólver de 37 milímetros,



no tenían los buques otra artillería de tiro rápido, así es que no puede menos de causar admiración la heroica resistencia del almirante Montojo y de las bravas dotaciones de los buques de su escuadra.

Creemos, sin embargo, que podía haberse evitado este desastroso resultado de esperar al aceptar el combate, si desarmados los buques y al abrigo de un ataque del enemigo, se hubiesen montado los cañones en los fuertes de tierra y desde ellos batir la escuadra.

Desde luego convenimos en que esta táctica no es simpática para los marinos; pero de haberla seguido, probablemente la escuadra enemiga se hubiera mantenido alejada y se hubiera evitado el bombardeo y el desánimo y pérdida de prestigio que acompañan siempre al desastre.

Los que sostienen que desde el momento que una escuadra está á flote jamás debe rehusar un combate, y que, tanto buques como dotaciones, deben resistir hasta hundirse, sostienen una opinión muy respetable, con la cual hay que convenir que no todos debemos estar conformes. Pensar de esa manera equivale á erigir en principio la derrota gloriosa. El almirante Courbet opinaba que empresa que debía terminar por un desastre, por glorioso que el desastre resultase, había que evitarlo á toda costa. Pues qué, ¿puede tacharse de irregular la conducta de los marinos rusos al desarmar sus buques después de la batalla de Alma y montar sus cañones en las baterías de Sebastopol, obligándonos también á desembarcar cañones y marinos cuyo concurso juzgó indispensable el general en jefe?

¿Es posible dudar que los marinos rusos y las baterías que montaron no contribuyeron en gran parte á rechazar el duro ataque realizado en Octubre del 54 por las flotas aliadas y á la continuación de aquel sitio tan largo como penoso?

Ciertamente que habría sido muy glorioso para todos ellos aceptar un combate desigual y resistir hasta ver sus buques á pique ó incendiados; pero opino que de aquella manera prestaron á su país mayores y más positivos servicios que sucumbiendo en su elemento para mantener el honor del pabellón de la marina rusa.

A los marinos rusos se debe también que las defensas de Cronstadt, consideradas inexpugnables por los almirantes francés é inglés, no fuesen ni aun atacadas.

Y, por último, en Petropaulouski las compañías de desembarco francesa é inglesa fueron rechazadas por los marinos y no por la escuadra, refugiada en la Manche de Tartarie, y después en el río Amour, y que los 14 buques aliados no llegaron á descubrir.

La misma táctica siguió Alemania en el 70 y los rusos en el 77, y, sin embargo, el valor de los marinos de las escuadras alemana y rusa jamás se puso en duda.

Los rusos, que rechazaron cuantas veces se les presentó el combate de escuadra, se dis-

tinguieron en ataques atrevidísimos más de una vez, coronados por el éxito, ataques que llevaron á cabo en buques pequeños con torpedos.

Al recordar estos hechos, no podemos menos de manifestar la extrañeza con que vemos la falta de torpederos, tanto en Filipinas como en Cuba. En la Habana habrían de jugar papel importantísimo, y habían de ser peligrosos para la escuadra de bloqueo.

En último caso, podían haberse habilitado lanchas de vapor con tubos lanza-torpedos. Es una deficiencia que venimos observando en la defensa, y que creemos había de dar excelente resultado, dado el carácter resuelto y el valor legendario de los marinos de España.

De este hecho deducimos que las colonias lejanas deben de estar dotadas de antemano de torpederos.

Después que la guerra está declarada, es tarde ya para atravesar el Océano con estos diminutos barcos.

Observamos también que únicamente los americanos hacen presas en los buques del comercio. El corso puede proporcionar al comercio americano pérdidas considerables, y para probarlo basta recordar que la indemnización pagada por Inglaterra á los Estados Unidos alcanzó 75 millones de francos por el solo hecho de haber salido el *Alabama* de los astilleros ingleses. Durante la guerra de sucesión, 800.000 toneladas, que representaban los buques mejores, fueron vendidos al extranjero. Hoy alcanza el seguro de la marina mercante americana próximamente á francos 700.000.000. ¿No es suficiente este dato para justificar el armamento de cruceros auxiliares y despacharlos para todos los mares del globo, en espera del gran combate naval que ha de verificarse en un punto del Océano imposible hoy de fijar? — DUBOC.

—:—

TRIUNFOS DE MORET

AGUINALDO Y COMPAÑÍA

Hong-Kong 17.— Hoy ha zarpado para Filipinas el crucero aviso norteamericano *Mac-Culloch*. Lleva á bordo al cabecilla filipino Emilio Aguinaldo y á otros 17 jefes de la rebeldía tagala. — C.

(*El Imparcial.*)

Nuestros lectores no habrán olvidado todavía aquellos telegramas de Diciembre de 1897. Al son de la marcha de *Cádiz* y al grito de ¡*Viva España!*, Aguinaldo y su cohorte de cabecillas semisalvajes embarcaron para Hong-Kong, renegando de haber sido filibusteros y ofreciendo solemnemente quedar de por vida amigos entusiastas de la «madre

Patria». Tales protestas fueron sazonadas con miseros 400.000 duros, sin perjuicio de otros 400.000 algunos meses más tarde.

La prensa oficiosa preconizó los beneficios de la paz..., y aquí paz y después gloria.

¡Buenos nos pusieron á los que no creímos en la famosa trágicomedia de Biacnabató!

El iniciador de las negociaciones había sido Moret, el infalible, y por añadidura vino á funcionar de árbitro, ¡nada menos que de árbitro!, un íntimo de Moret, Paterno; y ¡claro! ó no hay lógica *fosforita* en el planeta, ó aquello de Biacnabató tenía que salir bien.

Lo bien que ha salido se encarga de decirnoslo *El Imparcial* en el telegrama que transcrito queda. ¡Qué éxito el de Moret! Verdaderamente, no se explica cómo D. Práxedes se desprende de semejante hombre, que venía resolviendo á maravilla el problema de reducir á la menor cantidad posible la población y el territorio nacional, realizando de esta suerte uno de los grandes ideales de Sagasta: gobernar cómodamente. ¡Oh! ¡si España llegara á ser otro Valle de Andorra!... Por supuesto, como sigan los fusionistas rigiendo los destinos del país, no hay duda que en Andorra pararemos, que es el mayor de los ideales sagastinos.

Tenemos á la vista una interesante carta fechada en Hong-Kong el 16 de Abril. En ella nos dan noticia de la vida y milagros de Aguinaldo y su comparsa de caballeros andantes de la hidalguía tagala. Vamos á extractar algunos párrafos, ya que Aguinaldo vuelve á ponerse de moda:

... Por entonces (17 de Abril), Hong-Kong estaba inundado de filipinos, entre ellos todos los prohombres del *abrazo* de Biacnabató. Aguinaldo había puesto á su nombre los 400.000 duros; vivía separado de los demás, en mejor hotel, y apenas tenía trato con otros sujetos que con sus «ayudantes». ¡Hasta entre los indios hay clases! Dándose tono de *presidente*, los demás *militares* le han guardado grandes consideraciones.

No así los filipinos ricos ni los instruidos: unos y otros, aunque filibusteros también, despreciaban altamente al *generalísimo* y demás *generales* de menor cuantía.

«Llanera con otros (dice la carta) vive en casa aparte; Artacho, con otro grupo, en otra; y el resto en un caserón muy grande, al que llaman cuartel general.

»A todos les pasa un tanto Aguinaldo, según la categoría; pero no se corre; pues aun á los *generales* no les da más que 14, 16, 20 pesos mensuales. Dice que no se puede gastar, porque hace falta el dinero para comprar armas.»

«Estos días, con los telegramas que se reciben ó publica la prensa acerca de la casi inevi-

table guerra entre España y los Estados Unidos, están muy envalentonados los filipinos de aquí; y hasta han repartido con profusión una proclama en castellano, habiendo mandado miles á Filipinas en distintos dialectos, y en la que dicen que Aguinaldo pactó á cambio de reformas; y que como van pasados meses y las reformas no están todavía planteadas, pueden considerarse *villanamente* engañados... (Pero ellos no devuelven los 400.000 duros) Y es necesario que el país (Filipinas) pida la anexión á los Estados Unidos.

»También he visto otro papel, con el número 10, titulado *Notas katipunescas*, en el que se sostiene la misma aspiración.

»Es un escándalo lo que ocurre con los que van y vienen de Filipinas: lo hacen con la mayor libertad; nadie se les opone, ni se visitan los barcos, ni se exige ningún documento. El cónsul se queja de que no se le avisa nada, ni se le dan medios para vigilar, informarse, etc. Trabaja mucho, pero con escaso fruto; y no es suya la culpa.

»Ya han comenzado las disensiones entre Aguinaldo y Artacho, por cuestión de cuartos. Artacho reclama su parte, y Aguinaldo se niega. El primero acudió á los tribunales, y ayer se vió el asunto: se oyeron y dijeron cosas muy buenas, pero vergonzosas para España. De modo que ya tenemos á los cabecillas enredados entre sí, y como aquí sucede lo que en todas partes, que la gente de la curia está siempre acechando á los que tienen dinero, de esperar es que dure poco el que nuestros gobernantes dieron con tanta prodigalidad á un puñado de cabecillas cerriles.

»Artacho tiene consigo gente de corazón, y Aguinaldo le tiene miedo. Estos días se los ha pasado acogido en el *Olympia*, crucero yankee aquí fondeado. Los americanos, por su parte, aprovechan el tiempo cuanto pueden, y Aguinaldo es quien les entera de la situación de Manila, ríos, esteros, edificios, etc.»

Hasta aquí lo más importante de la carta. No es lo peor que buscásemos una paz vergonzosa, cediendo al capricho de Moret, sino que, una vez hecho el pacto, ni se ha sabido extrañar á los prohombres de la rebelión, ni siquiera explotar en beneficio nuestro las divisiones de los cabecillas.

¡Qué éxito el de Moret! ¡Qué éxito el del Gobierno liberal!...

¡Cómo se reirán de nosotros en Marruecos!...

DE LA GUERRA

ANTECEDENTES DEL FRACASO

La Época del 23 publica una carta de Londres que contiene interesantes noticias sobre los antecedentes del sangriento fracaso de Cavite.

El día 15 de Marzo se celebró en Manila una junta de guerra, á la que parece asistieron el general de marina con su jefe de estado mayor, los generales de artillería é ingenieros, el jefe de estado mayor de la capitania general, el gobernador de la plaza y los comandantes de artillería é ingenieros de la misma.

En los primeros días nada se pudo traslucir de lo tratado en ese areópago militar. No tardaron, sin embargo, mucho tiempo en hacerse eco las gentes, con bastante aproximación á la verdad, de las principales resoluciones tomadas por la junta de guerra.

Decíase que todos los asistentes á ella reconocieron la inmensa superioridad de la escuadra americana surta en Hong Kong sobre la nuestra, como también la imposibilidad de que ésta, por su exigua fuerza, pudiese evitar el bombardeo de Manila y Cavite, por cuyas razones se creyó lo más oportuno fortificar á Subic para que nuestros buques tomasen posición en el improvisado puerto militar; la marina se encargaría de inutilizar, con cascos viejos echados á pique, la boca del Este, y de defender la del Oeste con algunos torpedos, no muchos, de que podía disponerse; por los ramos de artillería é ingenieros del ejército debería artillarse con cañones gruesos la isla que enfrenta y divide la boca del puerto, así como la tierra firme para dejar cerrada la boca del Oeste lo mejor posible.

Al primer anuncio de guerra debería nuestra pequeña flota tomar posiciones en Subic, relativamente ventajosas, en espera del enemigo, sin perjuicio de acudir á Manila al primer aviso del capitán general, con objeto de combatir á la escuadra americana, bien por sorpresa ó por razón de hallarse maltrecha ó quebrantada merced á los fuegos de la plaza. ¡Ojalá hubiese sido un hecho tanta belleza!

A los pocos días quedó listo el material de torpedos para ser trasladado á Subic; se completaron las cargas de municiones de los buques, se les proveyó abundantemente de combustible y viveres y se mandó al puerto citado un cargamento de carbón de 600 toneladas para repuesto de nuestra escuadrilla. Los artilleros é ingenieros militares hacían entre tanto preparativos para las defensas de la expresada boca del Oeste.

El ramo de Guerra, entretanto, muy poco ó nada podía hacer por falta de material para atender á la fortificación terrestre de las entradas de Manila, y gracias á la marina pudieron montarse algunos cañones en el Corregidor y en Mariveles, bajo la dirección del coronel de artillería de la armada señor Garcés; el primero de dichos puntos fué guarnecido con 100 soldados de marina y el segundo con 200.

No creo fuera de lugar, en corroboración de lo dicho, copiar á continuación el párrafo de una carta, fecha 11 de Abril, dirigida por el tan valeroso como infortunado Cadarso á un su íntimo amigo. Dice así:

«Ayer se despidió el cónsul americano de Manila; los buques mercantes de su nación, anclados en bahía, piden plazo para abandonar el puerto; todo hace creer es inminente la guerra, y, como es sabido, nos coge casi desarmados por tierra y por mar; el *Ulloa* y el *Velasco*, casi sin poderse mover por el mal estado de sus calderas, sus cañones se montan en el Corregidor, pues el ramo de Guerra dice que nada puede hacer; la plaza sólo tiene montadas unas piezas que alcanzan 4.000 metros, y nuestros cruceros *Cuba* y *Luzón* atendidos á prestar servicios fuera del mar de China, que es tormentoso para ellos. Queda, pues, este crucero (el *Cristina*), que sabrá cumplir como bueno y sacrificarse si es preciso por el honor de la patria y el buen nombre de la marina.»

Como se ve, el heroico Cadarso, al poner de manifiesto la indefensión de Manila y de nuestros buques, vaticinaba el desastre y la gloria que á él y á la Armada habría de cubrirles algunos días después de escrita su carta.

Conforme al plan proyectado, salió Montojo para Subic en los últimos días de Abril á tomar posiciones para esperar al enemigo; con sorpresa de todo el mundo, se le ve regresar á Cavite á los dos días, donde tomó posiciones en la tarde del 30 de dicho mes. ¿A qué pudo obedecer su repentino regreso de Subic? Si he de creer á quien tiene motivos para estar bien informado, parece que dicho almirante volvió á Cavite á ponerse bajo la protección de sus baterías por haber encontrado casi indefensa y desartillada en parte la boca de Subic. ¿Tiene el gobierno español alguna noticia oficial de tan importante particular? Bueno sería ponerlo en claro.

El 1.º de Mayo murieron nuestros marinos en sus puestos, ya que otra cosa no podían hacer, abrazados gloriosamente á la enseña de la patria, que no fué arriada, sino hundida en las aguas con los buques que la sustentaban.

El día 2, á las diez de la mañana, intimó el comodoro Dewey la rendición de la plaza de Cavite, amenazando con el bombardeo si en el lapso de dos horas no se había izado la bandera blanca de capitulación; antes de expirar el citado plazo resolvió su general gobernador, Sr. García Peña, evacuar con la guarnición la plaza y dirigirse para el interior, mientras el capitán de navío Sr. Sostoa lo hacía á Manila, acompañado de 1.000 hombres.

El día 3, apagados los fuegos del Corregidor, y sin esperanzas de socorro, por su aislamiento, una vez destruida nuestra escuadrilla y rendido Cavite, resolvió su gobernador salvar los 400 hombres á sus órdenes, pasándolos durante la noche á Mariveles, los que, incorporados á los 200 que había en dicho punto, se dirigieron juntamente á Manila, bajo el mando del coronel Garcés. El mismo día

reforzaron los enemigos la guarnición de Cavite hasta 400 hombres, y algunos después caía en poder de aquellos, sin arriar bandera, según los telegramas de las agencias, el pequeño cañonero *Callao*, con sus 35 tripulantes, al intentar tomar el puerto de Manila, ignorante todavía de la declaración de guerra.

La ocupación de la plaza de Cavite por los angloamericanos, aparte de la contrariedad que supone para nuestras armas, constituye una gran desgracia de tan incalculables como fatales consecuencias para la salud de la patria.

Basta considerar que ese combate ha hecho caer en manos del enemigo un arsenal con sus talleres, que tan útiles les será para la reparación de sus buques, 6.000 toneladas de carbón, dos polvorines repletos de explosivos, parque no muy cuantioso, dos varaderos capaces de elevar buques de 1.000 y 2.000 toneladas respectivamente, el astillero particular de Cañaçao, las dos estratégicas baterías del arsenal y de punta Sangley, buenas ó malas, pero que ellos convertirán en muy buenas cuando reciban parque, y por último, no pocos pertrechos de guerra y materiales de construcción naval.

NUEVOS DETALLES

Desde Hong-Kong han teleografiado al *Herald* un extracto del relato hecho por el *Diario de Manila* de los tristes sucesos del 1.º de Mayo.

La fecha del periódico manileño es el 4 de Mayo.

Ofrece dicho relato gran interés, por ser el primero de procedencia española que aparece en la prensa.

He aquí los detalles más interesantes:

La aparición de la escuadra yanqui en plena bahía, al amanecer del día 1.º, causó general sorpresa en la población de Manila.

Mientras las mujeres y los niños huían en carruaje hacia los suburbios de la ciudad y los pueblos inmediatos, los hombres, desde el más elevado personaje hasta el más humilde trabajador, comerciantes, empleados, las tropas peninsulares y las indígenas, todos en una palabra, acudieron á sus puestos y ofrecieron su auxilio, declarando valerosamente que el enemigo no desembarcaría en Manila, á menos que pasara por encima de sus cadáveres.

Desde el primer momento notóse que el poder ofensivo de los barcos yanquis no podía ser contrarrestado por la artillería de los fuertes y de los buques españoles.

Las murallas, las torres de las iglesias, las azoteas, cuantos lugares elevados existen en la población estaban llenos de curiosos, presenciando los accidentes del combate.

Los barcos enemigos avanzaron primeramente hacia Cavite, en sentido paralelo á Manila, á la altura del Pasig.

Pudo apreciarse pronto que, por efecto del poco alcance de nuestra artillería, era perfecta la impunidad con que maniobraban los barcos americanos, los cuales parecían estar efectuando una revista naval.

La sangre fría de los yanquis exasperaba á todos los que veían la desigualdad de la lucha.

Un soldado del primer batallón de cazadores exclamó:

—¡Si la virgen María hiciera el milagro de convertir ese mar en tierra, ya verían los yanquis quién *pegaba* más en menos tiempo!

En el momento de comenzar el ataque á Cavite, la tripulación del *Isla de Mindanao* contestó al ruido de los cañonazos y de los tambores dando tres sonoros vivas al rey, á la reina y á España.

Al generalizarse el fuego, el *Don Juan de Austria* avanzó sobre el *Olimpia*, y hubiera logrado abordarlo á no impedírsele la lluvia de proyectiles que paralizaron sus movimientos.

El capitán del *Cristina*, observando que el valiente intento del *Don Juan de Austria* había fracasado, hizo avanzar su barco á toda velocidad con dirección al *Olimpia*, decidido sin duda á echarlo á pique.

Entonces, desde las baterías del buque americano salió un verdadero huracán de hierro, dejando sembrada de muertos y heridos la cubierta del *Cristina*.

El *Diario de Manila* corrobora con numerosas declaraciones que los yanquis usaron desde el primer momento los proyectiles incendiarios.

La batería que hizo mayores daños al enemigo fué la de Punta Sangley, dotada de cañones Hontoria. Uno de sus proyectiles fué el que causó los destrozos en el *Boston*; otro obligó al «*Baltimore*» á separarse del lugar de la lucha.

Hicieron fuego sobre dicha batería sesenta y cinco cañones, sin lograr causarla otros daños materiales que desmontar dos piezas. Murieron cuatro artilleros y quedaron heridos otros cuatro.

También hostilizó mucho á la escuadra enemiga la batería de la Luneta de Manila.

Estaban artilladas la bahía del Corregidor y la isla del Caballo, la roca del Fraile, Punta Restinga, Mariveles, Punta Gorda y Punta Larisi.

Sólo disponían de cañones de 14 centímetros la isla del Corregidor y Punta Restinga. Las demás baterías tenían cañones de escaso calibre y corto alcance.

MÁS NOTICIAS

El *New York Herald* y la prensa de Londres han publicado el 18 de Mayo nuevos telegramas de Hong-Kong, acerca de lo ocurrido en la bahía, y de la situación de Manila. Según estas noticias es inexacto que se rin-

diese la isla del Corregidor, como han dicho algunos periódicos.

Sus baterías fueron desmontadas y la guarnición, compuesta de 300 hombres, mandados por el coronel D. Mariano Garcés, se pasó á Mariveles, dirigiéndose por tierra á Manila.

Tampoco es exacto que Cavite izara bandera blanca.

Después de sufrir el bombardeo, y antes de que este se repitiera, como anunciaron los norteamericanos, la guarnición de Cavite se retiró con el gobernador de la plaza, general García Peña, y el jefe del arsenal, capitán de navío de primera D. Enrique Sostoa, que entró en Manila con unos 1.000 hombres.

La opinión pública, que en un principio disculpó á Montojo, le critica ahora severamente por lo mal que defendió á Cavite.

Dícese que los americanos se pusieron al alcance de sus cañones, y que su artillería era bastante buena para haber causado grave daño á los americanos, de haber estado bien manejada.

Aseguran además los telegramas de referencia que el Capitán general ordenó al almirante Montojo que permaneciera con la escuadra en Manila para operar en combinación con las baterías de la plaza. El almirante Montojo contestó que su puesto era la defensa del arsenal de Cavite.

Después de abandonar los españoles á Cavite, los tagalos, inducidos y apoyados por los yanquis, saquearon la población.

En Manila y en Filipinas en general hay tranquilidad.

Los naturales dan poca importancia al bloqueo establecido por la escuadra yanquilandesa.

La cuestión de provisiones no inspira cuidado en Manila, la cual podrá resistir muchos meses.

Desde que el *Olimpia* se apoderó del extremo del cable, la Compañía explotadora de éste no da curso á los telegramas de Manila, por no reconocer como estación la que Dewey ha instalado en el crucero almirante.

TELEGRAMA OFICIAL

HONG KONG 14. — El cónsul de España á ministro:

El gobernador general de Filipinas me envía para transmitir á ministro Ultramar lo siguiente:

«Confirmando mis dos telegramas enviados por Borneo y Singapoore, y dos por Hong Kong. La situación sigue igual.»

El comodoro Dewey parece esperar dentro de cuatro días la cooperación de los indígenas.

Así lo manifestó al comandante de un crucero alemán.

A pesar de eso, no se ha recibido de ninguna provincia noticia de nuevo movimiento.

Parece han levantado espíritu mis decretos creando milicias, voluntarios y vigilantes.

He ordenado á los jefes de las provincias que observen y avisen lo que ocurra, porque dada la reserva natural de los indios, pudieran hacerse entre ellos trabajos muy secretos.

Ayer vieronse varias vintas indígenas atracar al costado del barco acorazado, que sigue en medio de la bahía comunicando con las gentes de Cavite. — AUGUSTIN.»

Lo que transmito, etc. — Navarro.

TELEGRAMAS PARTICULARES

MANILA 13 (6 tarde). — (Recibido el 18 á las nueve de la mañana.) — Envío este telegrama á Hong Kong valiéndome de un pasajero del vapor inglés *Esmeralda*.

Continúa el bloqueo, que produce molestias, pero que no ha hecho decaer el espíritu de los habitantes de Manila.

Aquí seguimos dispuestos á resistir, y de día en día aumenta el entusiasmo patriótico.

Los buques norteamericanos, abusando de su superioridad, han apresado varios vapores mercantes y pontines.

El apresamiento del cañonero *Callao*, de que hace días di noticia, se ha verificado en las siguientes condiciones:

La tripulación del *Callao* ignoraba la presencia de los yanquis en Manila, y al verse sorprendido forzó la máquina.

Entonces el buque enemigo le hizo hasta tres disparos, consiguiendo al fin apoderarse del cañonero español á la entrada de la bahía.

Pero no arrió la bandera española. Los yanquis se encargaron de hacerlo, utilizando su enorme superioridad.

Los americanos tratan de buscar ahora en el río Pampanga el cañonero español *Leyte*, allí fondeado.

Se disponen también á salir para las Bisayas con el propósito de atraerse á los elementos insurrectos contra España; pero hay noticias de que resultará infructuoso su intento, pues los indígenas miran con gran recelo á los yanquis.

Se han constituido las milicias de Filipinas, en las que reina un gran entusiasmo.

No se ha visto nunca en el ejército mayor deseo de pelear.

También se ha constituido la Cámara consultiva, de la que forma parte la representación de todos los elementos del país, presididas por el capitán general.

Este es objeto de los mayores elogios por la serenidad y el acierto con que dirige todas las operaciones. — *Rubio. (El Imparcial.)*

HONG KONG 17. — (Recibido el 18 á las tres de la tarde.) — Ha zarpado de este puerto para Manila el vapor correo *Mac-Culloch*, conduciendo al cabecilla Aguinardo.

Van también el titulado coronel Pilar Leyla y 15 cabecillas más que forman el gobierno insurrecto.

Aguinaldo desembarcará en Cavite, donde se le unirán 3.700 insurrectos.

El general Augustin y el arzobispo de Manila están realizando toda clase de esfuerzos para conseguir atraerse á los indígenas y que éstos se declaren fieles á España.

La junta consultiva que se ha constituido en la capital del Archipiélago la forman 24 ex separatistas, que están dispuestos á secundar los trabajos del general Augustin en favor de la soberanía de España.

En toda la jurisdicción de Manila reina la tranquilidad.

Se han reanudado las operaciones mercantiles y la mayor parte de los establecimientos han vuelto á abrir sus puertas.

Las noticias que se reciben de las demás provincias acusan tranquilidad y confianza en el éxito de las operaciones.

Se exceptúan de este número las provincias de Pangasinan y Zambales, donde se dice que los insurrectos se agitan, y témense sublevaciones. — C. (*El Imparcial*).

HONG KONG 18. — MANILA 13. — Como ya comuniqué á *El Liberal*, los insurrectos filipinos están divididos.

Los más son partidarios de España y combatirán á nuestro lado si se hacen efectivas las principales reformas del tratado de Biacnabato, especialmente la supresión de las facultades omnímodas para prisiones y destierros.

Los insurrectos que ayudan á los yankees piden la independencia con un protectorado de Londres y de Wáshington.

Los emisarios americanos que salieron para el campo insurrecto han vuelto á Cavite sin lograr la sumisión incondicional de ninguna partida.

Muchos de los americanos que se internaron en Cavite fueron asesinados.

Se quiere atribuir el crimen á los españoles; pero es lo cierto que los atacaron los naturales por intentar desmandarse los americanos atropellando mujeres y apoderándose del ganado. — *El corresponsal*. (*El Liberal*).

HONG KONG 18 (10-35 m.). — MANILA 13. — Los yankees han hecho volar hoy los restos de los barcos que formaron nuestra escuadrilla y que se hallaban en las inmediaciones del arsenal de Cavite.

En el país se observa una reacción favorable en favor de España, á pesar de los trabajos emprendidos por los cabecillas, con el apoyo de los norteamericanos.

En la generalidad de los pueblos, los naturales del país baten y castigan á las partidas rebeldes. — *Rincón*. (*El Liberal*).

HONG KONG 18. — Aguinaldo y otros de los principales jefes insurrectos han salido de este puerto á bordo del buque norteamericano *Mac Kullock*, con destino á Cavite, con objeto de procurar persuadir á los indígenas para que se decidan atacar á Manila dentro de pocos días.

El comodoro Dewey desea vivamente completar la conquista de la plaza, antes de que lleguen á Manila las tropas que deben salir de San Francisco de California. — *Reuter*.

LONDRES 18. — Por mediación de los bautistas (secta protestante) de Singapoore y Wáshington, se han entablado negociaciones entre Mac Kinley y los insurrectos filipinos.

Los bautistas que tienen á su cargo las misiones protestantes de la raza malaya y del Pacífico, se quieren encargar ahora en la dirección espiritual de Filipinas. — *Corresponsal*. (*El Liberal*).

HONG KONG 19. — Se han recibido cartas de Manila que contienen noticias muy interesantes relativas al estado actual de aquella capital.

Se afirma en aquéllas que ha mejorado notablemente la situación interior, hasta el punto de que el bloqueo puede decirse que sólo ocasiona algunas molestias que en ningún modo pueden calificarse de sufrimientos.

El Gobierno general ha reglamentado los precios de los viveres, con lo cual se han evitado los conflictos que pudieran suscitarse.

Entre los españoles se ha promovido una manifestación de simpatía hacia la colonia alemana, por haber circulado con algún fundamento el rumor de que España contaba con el apoyo eventual de Alemania.

En confirmación de dicha noticia ha llegado hasta decirse que el Príncipe Enrique de Prusia hará en breve una visita á la capital del archipiélago filipino.

El arzobispo de Manila ha publicado una enérgica y sentida pastoral, en la cual dice que los enemigos de España son unos verdaderos herejes que quieren á toda costa destruir nuestra santa religión.

Añade que, en el caso de que vencieran los yanquis, las iglesias se convertirían en capillas protestantes y los hijos de los españoles serían educados por yanquis, que harto demostrado tienen lo viciosos y depravados que son.

Termina excitando el patriotismo de todos los fieles para que á toda costa rechacen la invasión que amenaza. — *B*. (*Heraldo*).

HONG KONG 18. — La guarnición española de Manila está animada de excelente espíritu.

El general Augustin organiza legiones de filipinos, de cuya lealtad confía, y está segu-

ro de batir á los rebeldes, quienes no se hallan en condiciones de atacar á Manila, sino sólo para hacer correrías por el interior.

El comodoro Dewey trata de apoderarse del cañonero *Leyte*, que se encuentra ahora en el río de la Pampanga.

Se asegura que el inglés William Dohrsy ha recorrido el país filipino durante largo tiempo, fingiéndose etnólogo y ornitólogo.

Obtuvo planos completos de las fortificaciones, detalles importantes de los pasos, defensas y armamentos.

Sacó de Manila, en el forro de los vestidos, documentos de gran interés, entregándolos al jefe de la escuadra americana, Dewey. — *B. (Heraldo)*.

HONG KONG 19. — Se ha recibido aquí una carta de Manila en la que se dice que el crucero inglés *Inmortality* ha llevado á la escuadra yanqui la correspondencia que para ella había llegado á Hon-Kong.

El general Agustín ha permitido que se le entregue el correo al almirante Dewey. — *B. (Heraldo)*.

HONG KONG 24. — El crucero japonés *Akitsushima* ha llegado hoy de Manila y trae noticias de origen yanqui que deben ponerse en cuarentena, porque parecen inspiradas en la más viva simpatía hacia el almirante Dewey.

Los tripulantes del *Akitsushima* dicen que Dewey ha dictado disposiciones para normalizar la vida en Cavite, dando permiso á los negociantes ingleses y alemanes que quieran trasladarse á dicho punto para reanudar sus operaciones mercantiles.

Al efecto, ha puesto á disposición de ellos varios edificios, respondiéndoles del orden dentro del recinto murado de Cavite.

Añaden los viajeros de referencia que en Manila la carestía de viveres es muy grande y que han ocurrido incidentes desagradables entre los voluntarios españoles.

Esta noticia no debe ser cierta, porque el vapor alemán *Bardoh* llegado anteayer trajo informes, según los que el entusiasmo de la población española de Manila era cada día mayor. — (*El Imparcial*).

HONG KONG 24. — El crucero japonés á que me he referido en cablegrama anterior ha traído despachos del comodoro Dewey para el gobierno de Washington.

Esto confirma el hecho de que el cable sigue sin funcionar por haberse negado á ello la compañía poseedora de esta vía telegráfica.

Dícese que ha ocurrido un serio altercado entre Dewey y el cónsul alemán, á consecuencia de las disposiciones que el marino yanqui adopta respecto á los barcos alemanes que hacen comercio en Manila.

Las noticias de origen yanqui que trae el cru-

cero japonés son, además de las ya telegrafadas, las de que el cabecilla Aguinaldo ha desembarcado y se ocupa en organizar un regimiento de caballería.

Añaden que Dewey ha entregado al cabecilla dos cañones de montaña, quinientos fusiles Mauser y muchas municiones.

La familia de Cortés, que es filibustera, ha puesto á disposición de Dewey las casas que posee en Cavite.

Se observa allí gran cordialidad entre ingleses y norteamericanos.

Dewey ha comprado 3.000 toneladas de carbón á barcos ingleses que han prometido continuar proveyéndole.

Los españoles han colocado en el río Pasig otra barricada formada con barcos sumergidos para impedir su acceso á Manila.

Otras noticias trae el crucero japonés, que no transmito, porque son evidentes exageraciones inspiradas en la antipatía á España. — (*El Imparcial*).

HONG-KONG 27 (3 tarde). — Procedente de Manila ha fondeado en este puerto el transporte norteamericano *Zafro*.

Conduce, entre otros pasajeros, al cónsul de Inglaterra Mr. Williams.

Al salir dicho buque de la capital del Archipiélago, las cosas continuaban en el mismo estado, sin que hubiese ocurrido ningún suceso digno de especial mención.

HONG-KONG 28. — Noticias de Manila recibidas hoy afirman que el cabecilla Aguinaldo ha desembarcado en Cavite y ha tomado el mando de numerosos rebeldes, á quienes los yanquis habían previamente dotado de armamento y de municiones.

Espera Dewey que contribuyan los insurrectos por tierra al bloqueo de Manila, preparando de este modo el momento de bombardear y asaltar la población.

Se desmiente que el almirante Montojo haya sido sometido á un consejo de guerra. — (*El Imparcial*).

MANILA 24. — HONG-KONG 28. — Hoy 24 se ha recibido en Manila la noticia de la sublevación del pueblo de Santo Tomás, en la Unión.

Los rebeldes quemaron el pueblo y asesinaron al comandante de milicias Sr. Lete, á su hijo, al interventor de Caney y al cura de Arinzay.

Zambales sigue en el mismo estado de revuelta.

Los *yankees* trajeron de Hong-Kong á Cavite á los cabecillas Aguinaldo, Pilar, Leiva y trece más para ayudar á la rebelión en su ataque á Manila, combinado con el desembarco de tropas americanas.

Ha sido cortado el cable de Iloilo. — RINCÓN — (*El Liberal*).

HONG-KONG 28. — Aguinaldo y quince compañeros más, entre los que se halla del Pilar, cabecilla que fué de Bulacán y hermano del difunto agitador Marcelo, director que fué del semanario filibustero *La Solidaridad*, se hallan esparcidos por la provincia de Cavite, adonde los llevó Dewey, dirigiéndose varios de ellos á levantar otras provincias.

Incitan á la unión con los yanquis, y hacen toda clase de ofrecimientos para lograr sus propósitos, afirmando que concederán á los filipinos toda clase de libertades; los nombrarán para todos los cargos públicos, no pagarán contribuciones personales ni de ninguna otra clase, y que sólo tendrán una pequeña cuota anual para ayudar en parte á las cargas públicas.

Añaden que respetarán sus creencias católicas; amenazan á los naturales con el poderío de los Estados Unidos, exagerando sus fuerzas de mar y tierra; se valen de mil embustes y dicen que España se halla exhausta de dinero y de hombres para la guerra; que todos sus barcos han sido echados á pique por los yanquis y amenazan para muy en breve con terribles represalias y castigos á los afectos á nosotros.

La excitación que había en la provincia de la Unión, producida por las predicaciones de los indultados del destierro en Joló, á que fueron sentenciados cuando el conato de revuelta habido al principio de la insurrección, háse manifestado con la rebelión armada en el pueblo de Santo Tomás, donde los insurrectos quemaron las casas por la oposición que parte de él demostró á ayudarles en el movimiento.

Entre los crímenes que cometieron se cuenta el asesinato del cura párroco de Aringay, Fr. Mariano García; del comandante de voluntarios Sr. Lete, que se hallaba fuera de la capital de la provincia reclutando gente para las milicias, y al Interventor de Hacienda pública, que le acompañaba.

Sin noticias de Bisayas, por haber sido cortado el cable que nos unía con Iloilo; créese que asimismo haya sido incomunicado Cebú con esta provincia; ésta era una de las comisiones que llevaban los cruceros americanos enviados á Bisayas.

Los yanquis siguen proclamando el asedio de Manila, y aseguran que muy en breve serán dueños de ella, pues la bombardearán, mientras Aguinaldo y sus hordas la cercarán para no dejar escapar á sus habitantes, que sufrirán el castigo que merezcan por no haberse acogido á la bandera norteamericana. — (*Heraldo.*)

HONG-KONG 28. — Según las últimas noticias recibidas de Filipinas, el Almirante Dewey, que continúa frente á Manila, ha recibido una comunicación de los insurrectos, en la que le participan que los españoles hacen grandes preparativos para atacar á Cavite.

Aguinaldo, al frente de 37.000 hombres, — esta cifra viene en número, no sabemos si se tratará de un cero más, — de los cuales 4.500 están armados con Mausers, prepara á su vez un ataque contra los españoles. — (*Heraldo.*)

LA IMPRENTA EN FILIPINAS

*Adiciones y observaciones á la obra de don José Toribio Medina, cuyo epitome vió la luz en LA POLÍTICA. **

74. Interpolación (37) entre los números 135 y 136 de Medina:

Leales | demostraciones, | amantes finezas, | y festivas aclamaciones de la | Novilísima Ciudad de Manila, | con que agradecida á | los Divinos beneficios expresa fué | amor en las nueve fiestas q̄ celebró, | patente el Divino Rey de Reyes | en el SS. Sacramento; | y colocada en la capilla mayor | desta S. Metropolitana Iglesia la Milagrosa Y- | magen de Maria Santissima de Guia, | en acción de gracias por el dicho y Feliz Nacimiento de Nuestro Principe, y | Señor natural D. Luis Phelipe Fernando Joseph, | que Dios guarde, y las confagra a la Magest- | tad Catholica del Señor D. Phelipe | Quinto Rey de las Españas. | Con las licencias necesarias en Manila, en la Im- | prenta de la Compañía de Iesus por D. Gaspar | Aquino de Belen Año de 1709.

En 4.º; pap. de arroz. — Hojas impresas: 109. (Hay errores en la numeración. — Antes de la port. va una en blanco.)

H. en b. — Port. — Y en b. — Ded.: al Rey D. Felipe V. (Nadie la firma: dicese que la Ciudad de Manila pone á los pies de S. M. el cumplimiento de la Real cédula expedida «en orden alas Fiestas, por el Felix Nacimiento de Nuestro Principe».) — Prólogo (Anónimo. Tanto éste como la ded., parecen ser cosa de algún sacerdote, por las citas latinas.) — TEXTO: § Introducción. § II. Primera noticia del feliz nacimiento de nuestro Principe, y resoluciones de la ciudad en orden á las fiestas: el general dispuso que hubiera: «Misas solemnes, sermones, juegos, toros, cañas, alcancias, comedias, mascarar, y fuegos, advirtiendo que no debia repararse en gastos». § III. Orden de las fiestas por los días en que se celebraron. § IIII. *Día primero.* Por la mañana gran fiesta religiosa. Predicó D. José Altamirano y Cervantes, arcediano de la catedral de Manila, en cuyo templo se celebró la función. Reprodúcese íntegro el *Sermón*, precedido de una portada especial, con la v. en b. § V. Descripción del Teatro. Antes de comenzar la función se recitó una extensa loa, escrita expresa-

* V. los núms. 153 á 155; 160 á 163; y 181 á 184.

mente por Fr. Gaspar de San Agustín, y en la cual loa hablan: Mercurio, Europa, Asia, Africa y América. § VI. *Segundo día*. Lidiáronse la friolera de cincuenta toros: «Vencieron en fin los esforzados Gladiadores a cincuenta toros con tanta fortuna, que apenas se pudo referir vna desgracia.» § VII. *Día tercero* (12 diciembre 1708): se corrieron otros cincuenta toros. § VIII. *Cuarto día*. Los indios y mestizos de sangley, dirigidos por el español D. Francisco Cortés de Arquiza, hicieron «escaramuzas, parejas, caracoles y otras habilidades». § IX. *Quinto día*. Fuegos artificiales. § X. *Sexto día*. Los mestizos de sangley se vistieron de máscara; algunos iban sobre búfalos «embarrados con banderas de oropel». También hubo comparsas de indios. § XI. *Séptimo día*. Fuegos. § XII. *Octavo día* (17 diciembre). «La tarde de este mismo día se volvió á descubrir el teatro, en donde se represento la comedia intitulada Amor es mas laberinto con el entremes y certamen de danza, que en si tiene; parto del milagroso numen de la Madre Iuana Ines de la Cruz. Diose principio con una erudita *Loa*, que para el intento hizo la dulce armonia del ya nevado Cisne el M. R. P. Comisario Fr. Gaspar de S. Agustín, singular hijo del Aguila Africana en los ojos, plumas, y vuelo.

LOA

AL NACIMIENTO DEL PRIN cipe Don Luis Fernando.

DECVBRESE DVYMIENDO VNA NINFA,
que es Hespaña, vestida de Reyna y va ba-
xando. Yris en vna tramoya desplegando
su Arco de colores como abanico.

Yris. A de la esfera del ayre
a de la region turqui
a de el Reyno de las aves,
donde campos de zafir
cortan volando ligeras
el Aguila, y el Nebli
de mis hermosos colores
vestid me el rico tabi:
donde equivocos se mezclen
sin division, ni perfil
desmayos de la esmeralda
con fatigas del carmin.
Desajad los rosicleres
de las pompas del Abril
con descuidos del pagizo
del Oro rico de Ofir.
De el vno al otro horizonte
tremolad mi faldellin
y accidentes sin sugeto
vea la region sutil.
Yo soy Yris de Taumante
la hija avnque mas feliz
por ser de la Diosa Iuno
la primera embaxatriz.

La que rubricó en los ayres
y mas sereno Zenit
entre descuydos de nacar
arreboles de aleli.
Yo soy aquella, que á turno
fue á provocar á la Lid,
y abrasar quise la armada
de Eneas fuerte adalid.
Yo notifiqué á Morpheo
se partiese á prevenir
á Alcione, que podia
vestir el negro mongil.
Mientras mercurio ligero
bate alado borcegui
mensagera alegre parto
para el Español confin.
A publicar voi las dichas
del Principe, que en Madrid
hijo nació de vn Leon
siendo nieto de un Delfin.
Aveinticinco de Agosto
nació, porque fuese Luis,
y pues asi lo dio el Cielo,
bendigaselo Paris.
Los Coribantes le arrullan
en su Cuna de marfil
y la florida Amaltea
le mece para dormir.
Y si vn tiempo del diluvio
supé publicar el fin
el de tantos desconsuelos
a España voy a decir.
Dormida esta, fatigada
de tanto estrago civil
que causó en los malcötetos
alevoso frenesi.
A del Reyno belicoso
que de Europa eres pretil,
que en cada varonil pecho
das vn Bernardo, y vn Cid.
Donde el tēplo quiso el Cielo
de la Fee santa Eregir,
y en columnas de diamante
baluartes de Rubi.
Fertil, rica, y tan amena,
que pudiera tu pais
ser en el Asirio suelo
de Semiramis pensil.
Despierta ya del letargo,
que interrumpes tu gemir
por los intentos de tantos
Galalon y Melgesi.
Atended á la embaxada,
que Iuno embia por mi,
que de este Alcides Infante
no rehuse el ser nutriz.
Inundad en regocijos
de el Sagre a Guadalquivir
pues ya la traycion aleve
dobla su dura cerviz.
Mira en los campos de Almāsa
la victoria, en que Berbic
corta las alas al vuelo
de las Aguilas del Rin.
Que yo parto a que la Fama
temple su mejor clarin,

que este Príncipe promete
victorias de mil en mil.

SUBESE YRIS POR SV TRAMOYA DO-
*blando su arco de colores, y despierta
España.*

España. Deten prodigiosa
Deidad, ó seas humana Nimpha, ó Diosa,
Que los aires ligera
Peinas, subiendo á superior esfera,
Y te esperan abiertas
De el Sacro Olympo las doradas puertas.
O tu que en pompa bella de colores
Pareces ser la Madre de las flores,
En matizes tan bellos y sutiles
Que á la vista se niegan los pensiles,
Pensil volante, que con arboles
Tremolas matizados tornasoles,
Y á tu pompa no iguala
Del Mayo el Abril toda la gala!
Ya de Iuno obediente á la embaxada
Olvido la aficción de la pasada
Iliada de penas, dando al Cielo
Gracias, pues puso fin al desconsuelo,
Que reinaba en mi pecho, aunque constante
Imito los silencios del diamante,
Negando a los oydos
La noticia menor de mis gemidos
Pues siempre soi á quien el Sol blasona
Ser su Eclíptica cerco á mi corona,
Adonde siempre oriente
No ve en ella la tumba del poniente
Sin dexar de correr por mi orizonte
Eton, Eoo, Pirois, y Flegetonte.
Aquella soi á quien la edad antigua,
Si la historia verdades averigua,
Publica ser de todo el mundo espanto,
Del enemigo de la Fe quebranto:
Quando aliste en mis lides
En cada Español pecho vn nuevo Alcides;
Militando propicia por España
La parca con su rigida guadaña,
Segando las cervizes enemigas;
Qual diestro segador rubias espigas;
Llevando mi estandarte
Belona, y el baston rigiendo Marte.
Mas (despues que el gran Carlos el segundo
Deseó por mejor Reyno el de este mundo)
Llorosa quede, ex tinto
El ramo varouil de Carlos Quinto:
Mas si suerte previno,
Que vn ramo se injiriese femenino
En el tronco real de Francas lises,
Que por dorados pomos brota Luises:
Y tarea a la Fama han dado tanta,
Que ya sus triunfos solamente canta;
Que sucesivos ha cantado el mundo
Sesenta y cinco desde Ferramundo
Hasta el presente Luis Grande, en quien veo
El zelo, y Christiandad de Clodoveo.
De aqueste el nieto Illustre y noble aclamo
Phylipo de Borbon ingerto ramo
Al Austriaco tronco, que atesora
Mas dones, que á Pandora
Dio el Consistorio Sacro

Para adorno de tanto simulacro
Este ocupa mi agosto, y celso trono
Siendo la gloria de quien mas blasono;
Aunque lloro á mis hijos temerarios
Oy en vandos contrarios
De Farsalica hazer guerra violenta,
Y la discordia en tanto horror atenta
Tremola en sus pendones
De ambas partes Castillos y Leones.
Mas ya el Heróe gallardo
Si Duque de Berbic Hector Estuardo
En los campos de Almansa
La civil, y estrangera furia amansa
Bebiendo el Ebro, y furia en sus arenas
Sangre de Inglesas, y Olandesas venas,
Haciendo al Lusitano esta derrota
El estrago olvidar de Aljubarrota.

Gracias al Cielo doi por la alegría
Que con el nuevo Príncipe me envia,
Ancora de mis naufragos desvelos
Siendo inconstante vacilante Delos,
Llamar al regocijo antiguo intento,
Y celebrar alegre el nacimiento
De este Príncipe nuevo, en quien espero
Vuelvan las dichas, que gozé primero.
Ven Regocijo amigo.

Dentro Regocijo

Rego. Quien me llama?
Esp. Yo te llamo, venid.

S A L E

Reg. Que ya mi Ama
se acordó de su criado
que antiguamente solia
no apartarse vn breve rato!
Gracias al Cielo que vuelvo
á España, q̄ ha tiempo largo
q̄ esta mas triste, y llorosa
que candil de garabato,
y yo he hecho grande falta
a picaros y lacaios,
y a mi Ana que sin mi
toda es duelos, y q̄brantos
sin ser huevos y torreznos.

Esp. De donde venis?

Reg. He estado
buscando la flor del berro,
ya entre bodas de aldeanos,
y en unas fiestas que llaman
sambutanin los Tagalos,
en los dias de socorro
suelo estar cō los Soldados
avnque no me tardo mucho
sino es que lleven al rancho
.....*

Esp. De Regocijo son tantas
las causas, que pido todo
tu favor.

Reg. Non te negabo
valga me San Juan de Lima,

* Es tan lamentable la impresión, debido principalmente á lo muy gastados que se hallaban los caracteres, que hay líneas que apenas se leen.

que estaba como vn badajo
esperando algo de gusto.

Bayla.

Aqui estoi, y me derrito
por palabra, y por escrito,
me recōcomio, y me menco
me refocilo, y me recreo
del zancajo ala balona
esta si que es vita bona.
Esta es la vida que quiero
q̄ es mui grande majadero
quien no se cura, y se guarda,
y se mata sin albarda,
y consume la persona,
esta si que es vita bona.

Esp. q̄ es eso has perdido el juicio

Reg. Yo tener juicio es en vano
que soi como el mundo, que
ha de morir abrasado
en teniendo juicio vn dia.
Y yo tener juicio llamo
como dicen los Sangleyes
tener el humor que gasto,
no ten cuilalo suya
juizio aqui mucho babas.o.
mas sepamos que me quiere
mi Señora, por que rabio
por saberlo.

Esp. No has sabido
del Principe Luis Fernando
el Nacimiento?

Reg. Eso es bueno
quando estoi hecho pedazos
de andar por el mundo haciendo
festexos, y mamarrachos,
y solo para Manila
falta llevar vn despacho,
para que su obligacion
hagan tan leales vasallos
con el primor que acostumbran.

Esp. Pues parte presto á intimarlos
el Edicto de los Cielos

Reg. Dos neblies por zapatos,
y vn Aguila por sombrero
alo Mercurio me calzo,
y influio en los leales pechos
de los nobles Manilanos
mi humor con tan grande exceso
que parezca que picados
de la tarantula brinquen,
y mas que tengo en Dilao
amigos representantes,
y asi de lo por pasado,
y usted por cosa juzgada.

Esp. Pues yo voi al Real palacio
para decir en la Cuna
al Principe Luis Fernando.
Principe tierno que en Cuna oriente
Haces del Español noble horizonte,
Que el carro invidia, que rigió Phaetonte,
Y *Ecliptica* mior atus luces siente;
Crece feliz, y esparce refulgente
Tus raios, y en zenit sublime oponte

A las negras tinieblas de Aqueronte,
Y ilustra tanto leal pecho obediente.

Temido seas, pero mas amado
En vno y otro iberico emisferio
De tu corona cerco dilatado.

Gima postrado el Othomano Imperio,
Y el cetro os dé el titulo heredado
Libre Ierusalen de captiverio. *Vase.*

Reg. Pues señores la comedia
ha de ser sino me engaño
Amor es mas laverinto,
obra de aquel Mexicano
ingenio, la Madre Iuana,
que a las mozas del Parnaso
dio quince y falta, y a Apolo
con vna voca de vn palmo
dexo embobado, y asi
pues no les pido prestado,
sino atencion, no hagan ruido
pues se hace mi trabajo. *Vase.*

Acabada de representar la Loa, se dexó
percibir vn diestro coro de Musica, que
con acorde, y bien compuesto punto prin-
cipio la comedia con este ingenioso tono.»

.....
§ XIII. *Vltimo dia de la novena.* (18 di-
ciembre.) Por la mañana *Sermon* del doc-
tor D. Jerónimo de Herrera, el cual ser-
món se reproduce integro, con su portada
especial; mucho más extensa que la del
Dr. Altamirano, puesto que ocupa dos pá-
ginas (anverso y reverso de una hoja); y
por la tarde y noche, teatro. La función
dió comienzo con una loa del P. San Agus-
tín, en la cual hablan *Vulgo, Belona* y *La*
Fama. Hubo además fuegos: «cinco mil
bombas, setenta docenas de voladores, y
busca pies, veinti quatro nudos grandes,
trecientas peloteras de Sangley y tres-
cientos chorreadores de acero», fueron los
principales elementos de un solo castillo...
Hubo además buques de fuego no menos
estupendos que el consabido castillo, etcé-
tera, etc. § XIV. *Fiestas Reales por los*
años del Rey. Hubo besamanos, y por la
noche, una á modo de procesión cívica en
la que la mayor parte de los españoles que
en ella tomaron parte iban lujosamente
ataviados, con abundancia de perlas en los
sombreros. Casi todos estos señores lle-
vaban escritos versos en estandartes. En
la plaza de Armas, donde se habían cele-
brado las fiestas de teatro y toros de que
se ha dado noticia, ejecutóse un «vexa-
men» «que para el intento hizo el sobre
saliente Numen del Mui Reverendo Padre
Fraí Nicolás de San Pedro del orden de los
Hermitaños de San Agustín, y Prior ac-
tual de Pasig». Sigue el *Vexamen*, en el
que cantan cuatro coros y habla Juno.
Después siguió una Loa, en la que figu-
ran Júpiter, Neptuno, Marte y Vulcano y
cantan dos coros con las músicas corres-
pondientes, de la cual loa no se dice por
quién fué escrita, y á renglón seguido vino

otra más, debida al ingenio del ya citado P. San Pedro.
Neptuno y dos coros de música.

Músic. Atended, escuchad, advertid,
que es mi acento
si Mares, y tierra encantan mis voces,
luceros, y estrellas celebran mis ecos.
1. Atended. 2. Escuchad.
1. De mi voz. 2. De mi aliento.
Todos. Sacros acordes, canoros acentos.
1. De mi voz. 2. De mi aliento.
Todos. Sacros acordes, canoros acentos.
1. Atended. 2. Escuchad.
1. Que encantan. 2. Que hechizan.
Todos. Sonoros mis ecos
la tierra, los Mares, los orbes; los Cielos.

Aparecio Neptuno con Manto Imperial;
y en la mano is quierda vn Tridente, don-
de tenia enroscada vna sirena con su co-
rona.

Nep. Donde apresurosos la dorada escama,
O que region buscas con tan alto vuelo;
A que conduces tantos resplandores
sacra Sirena, que con tal incendio
Excedes la luciente, la infinita
brillante multitud del firmamento?
Que nueva hermosa tropa de cuidados
siguen oy tus escamas, que tu centro
del elevado cristal, que el orbe admira
transformado le ostentas vivo fuego;
que esplendores esparces, que confuso
con tus luces, y estrellas duda el Cielo
si acaso brillan astros tus escamas
O vsurpas de la esfera sus luceros;
Que lluvia de centellas, y sutiles
del ayre hace pensil, tanto, que el suelo
admi'a como estraños tus cristales,
y te mira tomar otro elemento.
Donde encendiste tanto esas escamas
de tan suave ardor, tan dulce incendio,
que anela el corazon verse en tu llama,
Y ya es solicitud, lo que antes miedo.
Eres tu la Sirena, á quien el Asia
en sus mares confiesa largo Imperio,
ostentando en tu mano sacra, y Regia
del trono la corona, vara y cetro;
Como no te acompañan los encantos,
los hechizos, las Iras, los despeños:
Yte sigue lafe, lealtad, blandura
ostentando fineza, amor, obsequios.

CANTAN

.....
Acabada la loa, los españoles que ha-
bían tomado parte en la que hemos lla-
mado procesión, recorrieron á caballo las
principales calles de Manila.

§ VLTIMO. — Particularidades dignas de
advertencia. — Que los jesuitas celebraron
una novena en señal de gracias por el na-
talicio del Príncipe. Celebráronla antes de
que se verificasen las fiestas oficiales (co-
menzó el 25 de noviembre); cantáronse
villancicos, escritos expresamente, y en

los que por cierto se considera el naci-
miento del principe como un obsequio es-
pecial de San Francisco Xavier *.— FIN.

En general, este folleto denuncia que su
autor era hombre ducho en achaques lite-
rarios, y bastante versado en Mitología;
indudablemente era sacerdote, por las ci-
tas y otros detalles que en el contexto de
la narración se observan.

*Piezas teatrales ejecutadas en los días de
las fiestas oficiales:*

1.^{er} día (10 diciembre 1708): — *El mejor
amigo, el Rey*, de Agustín Moreto.

8.^o día (17 diciembre de 1708): — *Amor es
mas laberinto*, de Sor Juana Inés de la
Cruz. Siguió «vn gracioso entremes al vso
de la tierra». (No se dice de quién.)

9.^o día (18 diciembre de 1708): — *Los em-
peños de una casa*, de Sor Juana Inés de
la Cruz; «sirviendo de entretenida pausa,
despues de la primera jornada, el gracioso
entremes del Alcalde Zamarra».

Ejemplar de D. José Sancho Rayón,
de MADRID. Examiné este libro hace ya
años, y lo cité en mi opúsculo *Fiestas
de toros en Filipinas*.

No necesito encarecer la importancia
del rarísimo libro que tan por extenso
he extractado; pocos como éste darán
idea de las *costumbres* de los españoles
en Filipinas. El primer día de las fiestas
hubo «vn gracioso entremes *al vso de la
tierra*»; y como luego se habla de la *loa*
del P. San Agustín, puede de ello cole-
girse que allí se hacían piecitas espe-
ciales, de oportunidad; que había co-
mediantes, siquiera fuesen de ocasión,
y por lo que toca á las corridas de to-
ros, á fe que no puede pedirse nada
más estupendo: el día 11 de diciembre
de 1708 «empezaron á disponerse (*los
españoles*) para la fiesta tan gustosa,
como arriesgada de los toros, los qua-
les aviendo olvidado su natural fiereza
al encerrarlos, la manifestaron doblada
en la palestra, pues tomando con ga-
llardía la posesión de tan adornada pla-
za (*en la de Armas*), era poco teatro para
tanto orgullo aun más dilatada esfera,
ysiendo poco ambito para su tendida
carrera vn espacioso campo, lo pasea-
ron todo, mostrando en cada punto vna
Megera: pero la vizarría de los toreado-
res más se afianzaba en la victoria,

* «Darnos vn Principe bello
compasiuo Xavier quizo,

.....
Sol y Gigante Xavier,
en la Novena benigno,
como Sol nos da otro Sol,
y como Gigante un Niño».

quanto más se ostentaba la fiereza del mugible bruto, confiados sólo en su destreza. Vencieron en fin los esforzados gladiadores a cincuenta toros con tanta fortuna, que apenas se pudo referir vna desgracia». Y el tercer día de las fiestas, ó sea el miércoles 12 del mes y año y citados, «se corrieron cincuenta toros con tanta felicidad, q̄ merecieron los diestros toreadores la corona de laurel»... ¡Cien toros en dos días!

W. E. RETANA.

NOTAS SUELTAS

A personas interesadas hemos oído lamentarse de la anomalía que impera en el cobro de los pensionistas de Filipinas, pues mientras los que perciben sus haberes por la Caja del ministerio de Ultramar van por el mes de Marzo, no han pasado de Septiembre los que cobran por las Cajas del Archipiélago.

Transmitimos esta queja al Sr. Romero Girón, y confiamos que pondrá remedio al mal.

En el último Consejo de Ministros el de la Gobernación propuso el utilizar la estancia en Londres de una delegación de la Dirección de Comunicaciones para que gestione restablecer éstas entre Manila y Hong-Kong.

Dichos delegados podrán estudiar con la Compañía inglesa del cable el medio de restablecer éste y hasta preparar un servicio de vapores para conducir periódicamente la correspondencia, aunque sea necesario llegar á dar provisionalmente el carácter de neutrales á dichos servicios, siendo aprovechables por todos. Como esta cuestión afecta también á los ministerios de Estado y Ultramar, acordó el Consejo que los Sres. Capdepón, Romero Girón y duque de Almodovar se reúnan hoy y acuerden los términos de los despachos que han de dirigir á Londres.

En breve se pondrá á la venta el tomo IV del *Archivo del Bibliófilo filipino*.

También este tomo contiene documentos de actualidad.

Ha llegado á Madrid nuestro respetable y distinguido amigo el Rmo. P. Valdés, Obispo preconizado de Puerto Rico.

Los filibusteros y laborantes están de pésame: Moret no es ya ministro de Ultramar.

¡Ay!, ni lo volverá á ser en lo que le queda de vida.

El insignificante Quiroga corrió la suerte de su jefe Moret.

El nuevo ministro Sr. Romero Girón, no parece que lleva trazas de secundar la política de su *inolvidable* antecesor.

OBRAS DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN

(Lagasca, 32.)

	Pesetas
FERNÁNDEZ LÓPEZ (Ventura).—El Filibustero, novela, con un apéndice por W. E. Retana.....	2
EL MISMO.—La religión de los antiguos indios tagalos.....	1,50
CAMPA (Fr. B.).—Los Mayóyaos y la raza Ifugao.....	2
BELLOC Y SÁNCHEZ (Vicente).—Los Misioneros en Filipinas.....	1
QUIOQUIAP.—Esbozos y Pinceladas...	3
WALLS (M.).—Despujol en Filipinas..	1
DR. ROST.—De la lengua y literatura Malayas. Traducción del inglés y notas por M. Walls.....	2
MEDINA (J. T.).—La Imprenta en Manila. (Epítome.) Opúsculo en 8.º, tirada de 100 ejemplares.....	2
EL MISMO.— La Imprenta en Manila , desde sus orígenes hasta 1810. Gran tomo en 4.º mayor, con 11 fotograbados. Obra única en su género.....	25
BORRERO (El general).—Cuestiones Filipinas. (Memoria escrita para el Sr. Cánovas del Castillo.).....	2
ELERA (Fr. Casto de).—Catálogo de toda la Fauna de Filipinas . Tres tomos en 4.º mayor. Obra única en su género.....	45
SCHEIDNAGEL (M.).—El Archipiélago de Legazpi.....	3
POZO Y BRESÓ (J.).—Contra la colonización, por España, de las islas Carolinas. Tirada corta.....	1,50
EL MISMO.—Guía práctica para el despacho de mercancías en las Aduanas de Filipinas.....	10
ALGUNOS documentos relativos á la <i>Universidad de Manila</i> . Tirada de 100 ejemplares.....	2
FERNÁNDEZ ARIAS (Fr. Evaristo).—El Beato Sanz y compañeros mártires. Obra interesantisima á los sinólogos.....	15
TORRES LANZAS (Pedro). Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., de Filipinas, existentes en el Archivo general de Indias. Opúsculo en 8.º Tirada corta.....	2
DOCUMENTOS INTERESANTES acerca de la secularización y amovilidad de los curas regulares de Filipinas.....	2

IMPRESA DE LA VIUDA DE M. MINUESA DE LOS RÍOS
Miguel Servet, 13.—Teléfono 651.

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Iloilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre de 1898, y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor JOAQUÍN DEL PIÉLAGO sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales, para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se la entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: en Barcelona, la *Compañía Transatlántica* y los Sres. Ripoll y Compañía, Plaza de Palacio; Cádiz, la Delegación de la *Compañía Transatlántica*; Madrid, Agencia de la *Compañía Transatlántica*, Puerta del Sol, 13; Santander, Sres. Hijos de Angel B. Pérez; Coruña, Agencia de la *Compañía Transatlántica*; Vigo, D. Antonio López de Neira; Cartagena, Sres. Bosch Hermanos; Valencia, Sres. Dart y Compañía; Málaga, don Antonio Duarte.

COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA-MANILA

DIPLOMAS DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO EN TODAS LAS EXPOSICIONES

Haciendas de San Antonio, Santa Isabel, San Rafael, San Luis y La Concepción

FÁBRICA LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS *MEISIC, CAVITE, MALABÓN, LA PRINCESA*

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

AGENCIAS DE VENTA EN TODOS LOS PAÍSES

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendedurías de la Compañía Arrendataria de Tabacos, á los precios siguientes:

CIGARROS	CABIDA de los envases.	PRECIO de la cajita. — Pesetas.	VALOR de la unidad. — Pesetas.
Imperiales..	25	15	0,60
Regios	25	13	0,55
Excepcionales.	25	12,25	0,50
Regalía Antonio López..	50	20	0,40
Isabelas.	50	17	0,35
Regalía Filipina..	50	17	0,35
Cazadores Imperiales..	25	10	0,40
Cazadores.	50	17,50	0,35
Orientales..	50	14	0,30
Brevas Imperiales.	50	15	0,30
Media Regalía..	50	12,50	0,25
Exquisitos..	50	12,50	0,25
Habanos..	50	9,50	0,20
Conchas..	100	20	0,20
Clementes..	100	15	0,15
Segundo Habano	500	60	0,12
Tercero Habano.	500	50	0,10
Quinto Habano.	500	30	0,06
Segundo Cortado	500	60	0,12
Tercero Cortado.	500	50	0,10
Señoritas.	200	10	0,05

Cajetillas de 20 cigarrillos mecánicos, pesetas 0,40 una.